

Catecismo 1239 - 1245 EL BAUTISMO

La mistagógica de la celebración - I -

2006

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

En la Iglesia primitiva se distinguían dos cosas en los que iban a ser bautizados:

Uno era la catequesis, que es una enseñanza autorizada y dirigida para los que se estaban preparando para el bautismo, con antelación y con tiempo.

Dos "la mistagógica: Es la iniciación de los recién bautizados en los misterios del cristiano. Se les explicaba con detalle cada uno de los ritos que se hace en el Bautismo; viene a ser como la explicación litúrgica de la misma celebración del sacramento.

Y a través de estas catequesis de la mistagógica se les introducía en los misterios sagrados.

Punto 1239: el Bautismo

Sigue entonces el rito esencial del sacramento: el Bautismo propiamente dicho, que significa y realiza la muerte al pecado y la entrada en la vida de la Santísima Trinidad a través de la configuración con el misterio pascual de Cristo. El Bautismo es realizado de la manera más significativa mediante la triple inmersión en el agua bautismal. Pero desde la antigüedad puede ser también conferido derramando tres veces agua sobre la cabeza del candidato.

El rito esencial es el de derramar tres veces en la cabeza del niño invocando el nombre de la santísima Trinidad, o también con la inmersión.

Dice este punto:

Sigue entonces el rito esencial del sacramento: el Bautismo propiamente dicho.

Lo que quiere decir que en caso de un bautismo de urgencia, realizando únicamente este signo, se **cumple esencialmente el sacramento del Bautismo.**

Esto es bueno tenerlo en cuenta, porque en la liturgia se distingue entre lo que son "ritos esenciales" y los otros ritos que se acompañan y complementan, pero no son esenciales.

Por ejemplo: En el sacramento del matrimonio el rito esencial es la "**manifestación pública de amor y fidelidad y entrega**"; y así se podría decir de los demás sacramentos.

En este punto se distinguen dos tradiciones:

El Bautismo es realizado de la manera más significativa mediante la triple inmersión en el agua bautismal. Pero desde la antigüedad puede ser también conferido derramando tres veces agua sobre la cabeza del candidato

Estos dos ritos son desde la "antigüedad", como dice este punto; por tanto no hay porque hacerse líos, porque el mejor espejo de "Cristo maestro" lo tenemos en la primitiva comunidad cristiana.

Dice este punto:

Que significa y realiza la muerte al pecado y la entrada en la vida de la Santísima Trinidad a través de la configuración con el misterio pascual de Cristo.

Cuando se dice: "**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**", estamos entrando en una dimensión nueva. SE nace a una vida nueva; no solo hay una vida corporal, hay una vida **espiritual**.

A partir de este momento se tiene una relación personal distinta con cada una de las tres Personas de la Santísima Trinidad.

Esto se hace "configurándonos en el misterio pascual de Cristo".

Punto 1240:

En la Iglesia latina, esta triple infusión va acompañada de las palabras del ministro: "N., yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo". En las liturgias orientales, estando el catecúmeno vuelto hacia el Oriente, el sacerdote dice: "El siervo de Dios, N., es bautizado en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo". Y mientras invoca a cada persona de la Santísima Trinidad, lo sumerge en el agua y lo saca de ella.

El bautismo por inmersión se ha conservado más en las Iglesias de Oriente. También en estas Iglesia se ha conservado este signo de orientar al bautizado hacia oriente. Esto es porque es desde Oriente donde nació Cristo. De hecho en nuestras Iglesia Románicas y Góticas están construidas orientadas hacia Oriente: mirando al lugar donde Cristo nació: "**porque de El viene la salvación**".

Que se pronuncie nuestro nombre personal es importante, porque un sacramento es iniciar una relación personal entre Cristo y cada uno de nosotros. Ante Dios no somos un conjunto de personas, Dios nos conoce a cada uno particularmente como únicos e irrepetibles para Dios.

Pronuncia nuestro nombre, igual que cuando pronuncio: "¡Zaqueo, bájate de ahí que hoy me hospedo en tu casa! **Hay una llamada personal.**

Punto 1241: La unción con el santo crisma

La unción con el santo crisma, óleo perfumado y consagrado por el obispo, significa el don del Espíritu Santo al nuevo bautizado. Ha llegado a ser un

cristiano, es decir, "ungido" por el Espíritu Santo, incorporado a Cristo, que es un ungido sacerdote, profeta y rey (cf. Ritual del Bautismo de niños, 62).

Este "**Oleo perfumado**", significa el buen olor de Cristo. Que dice San Pablo en la carta a los Colosenses
Ese "oler a cristiano" es que se te note que eres cristiano, que tu estilo de vida destaque. Eso que se ha dicho de tantos Santos: "**el olor a santidad**", **que la santidad se nota, que es luz para el mundo, que la sal no se ha vuelto sosa.**

La palabra "**Crisma**" significa "unción"; y no olvidemos que el cristiano es el "ungido"; Cristo es el "ungido por el Espíritu Santo".

En el Antiguo Testamento, a los reyes se les ungía con aceite.

En el ritual del bautismo se hace esta oración el ungir con el santo Crisma:

**Dios Todopoderoso, padre de Jesucristo,
Que te ha liberado del pecado
Y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo
Te consagre con el Crisma de la salvación
Para que entre a formar parte de su pueblo
Y seas para siempre miembro de Cristo:
Sacerdote, profeta y rey.**

El bautizado es **verdadero sacerdote, es verdadero profeta y es verdadero rey.**

El canto que cantamos en la misa: "**Pueblo de reyes, asamblea santa, pueblo sacerdotal...**"

Esto es verdad porque hemos sido ungidos en el bautismo.

Punto 1242:

En la liturgia de las Iglesias de Oriente, la unción pos bautismal es el sacramento de la Crismación (Confirmación). En la liturgia romana, dicha unción anuncia una segunda unción del santo crisma que dará el obispo: el sacramento de la Confirmación que, por así decirlo, "confirma" y da plenitud a la unción bautismal.

Es una pequeña diferencia con la iglesia de Oriente, pero es tan solo un matiz. En las Iglesias de Oriente, como dice aquí, el sacramento de la confirmación es esta crismación que se hace en el bautismo.

Mientras que nosotros en la Iglesia Occidental la confirmación se recibe posteriormente, como "Confirmando" y se vuelve a ungir con el mismo crisma.

Esto no es una contradicción, porque el Espíritu Santo no solo viene una vez a nuestra vida, de hecho está viniendo continuamente; si no fuera así no podríamos estar confesando nuestra fe.

Es verdad que hay **momentos fuertes que son los sacramentales** donde se está alimentando la recepción del Espíritu Santo a lo largo de toda nuestra vida.

Dice este punto:

El sacramento de la Confirmación que, por así decirlo, "confirma" y da plenitud a la unción bautismal.

Ya habrá momento de comentar el sacramento de la Confirmación, pero es importante lo que dice que el sacramento de la confirmación "refuerza" la unción bautismal.

Que en desarrollo normal de nuestra vida no basta con "nacer a una realidad", sino que además hay que fortalecerse: *"de muchos es el comenzar y de pocos el terminar"*.

Es por eso que el sacramento de la Confirmación es un sacramento de crecimiento. De eso tenemos experiencia de que empezamos muchas cosas y luego las dejamos a medias.

Punto 1243: La vestidura y El cirio y el Padre Nuestro.

La vestidura blanca simboliza que el bautizado se ha "revestido de Cristo" (Ga 3,27): ha resucitado con Cristo. El cirio que se enciende en el Cirio Pascual, significa que Cristo ha iluminado al neófito. En Cristo, los bautizados son "la luz del mundo" (Mt 5,14; cf. Flp 2,15).

El nuevo bautizado es ahora hijo de Dios en el Hijo Único. Puede ya decir la oración de los hijos de Dios: el Padre Nuestro.

Gálatas 3, 27:

- 26 *Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.*
 27 *En efecto, todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo:*
 28 *ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.*
 29 *Y si sois de Cristo, ya sois descendencia de Abraham, herederos según la Promesa*

Se hace presente la vestidura blanca que se pone en la cabeza del niño.

Se dice en el ritual:

"Eres ya nueva criatura y has sido revestido de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de la dignidad del cristiano. Ayudado por la palabra y el ejemplo de los tuyos, conserva sin mancha hasta la vida eterna".

Una vez que uno ha sido bautizado lo importante en su vida es esto: ser **Hijo de Dios en Cristo., esa es su vestimenta principal**, su dignidad principal.

Al lado de esto, que sea pobre o rico, hombre, mujer, sabio o ignorante, esclavo o libre... todo esto es anecdótico.

Todo queda tapado, como eliminado, porque tenemos la dignidad común, esto es el ser revestido de Cristo.

Hasta tal punto esto es así que en la primitiva Iglesia hubo esclavos que llegaron a ser papas. Hasta este punto se tomó en serio esto de *"ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"*.

La otra reflexión que se dice es que esta vestidura ha de ser **guardada limpia, guardada por la palabra y el ejemplo de los tuyos**. Es la imagen de la Gracia bautismal, del corazón que ha sido regenerando y del cual el pecado original y los pecados personales han sido limpiados, y está llamado a guarda esta vestidura limpia: **Es la lucha por vivir en Gracia, para no ser manchados por el pecado.**

Continúa este punto:

El cirio que se enciende en el Cirio Pascual, significa que Cristo ha iluminado al neófito. En Cristo, los bautizados son "la luz del mundo" (Mt 5,14; cf. Flp 2,15).

Mateo 5, 14:

- 14 *«Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte.*
- 15 *Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa.*
- 16 *Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*

"Los que hemos sido iluminados por Cristo tenemos que ser "Iluminadores de los demás".

Si tú has recibido luz en tu vida para no tropezar, también tiene que dar luz a los demás.

Que donde haya dudas, que pongas la certeza, donde haya error pon la verdad: se trata de una de las vocaciones principales del cristiano.

De la misma forma que dice Jesús en el evangelio: *"No hagáis las cosas para ser vistos por los demás" (no buscar el aplauso);* pero eso no quita, y así insiste aquí: *que Cristo quiere que seamos luz para los demás": No es lo mismo dar luz que lucirse.*

El testimonio es hacer las cosas ante Dios, y si así se hace uno da ejemplo a los demás, ilumina a los demás; pero si el testimonio lo damos ante los demás, es para la vanagloria y vanidad propia.

Todos tenemos responsabilidad de lo que le pase a nuestros hermanos: la respuesta de Caín: **"¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?"**

Es una petición que deberíamos hacer siempre: la de no ser nunca motivo de escándalo para nadie.

Filipenses 2, 15:

- 14 *Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones*
- 15 *para que seáis irreprochables e inocentes, = hijos de Dios sin tacha en medio de una generación tortuosa y perversa, = en medio de la cual brilláis como antorchas en el mundo*

Que quien vea nuestro estilo de vida se cuestione, de donde procede, de que fuente estamos bebiendo. Termina este punto diciendo:

El nuevo bautizado es ahora hijo de Dios en el Hijo Único. Puede ya decir la oración de los hijos de Dios: el Padre Nuestro.

Gracias al Bautismo podemos decir: ¡PADRE NUESTRO!, Somos hijos en el Hijo, en Jesucristo.

En la medida que compartimos la filiación de Jesucristo, Dios también es nuestro Padre.

Punto 1244: **La primera comunión eucarística**

La primera comunión eucarística. Hecho hijo de Dios, revestido de la túnica nupcial, el neófito es admitido "al festín de las bodas del Cordero" y recibe el alimento de la vida nueva, el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Las Iglesias orientales conservan una conciencia viva de la unidad de la iniciación cristiana, por lo que dan la sagrada comunión a todos los nuevos bautizados y confirmados, incluso a los niños pequeños, recordando las palabras del Señor: "Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis" (Mc 10,14). La Iglesia latina, que reserva el acceso a la Sagrada Comunión a los que han alcanzado el uso de razón, expresa cómo el Bautismo introduce a la Eucaristía acercando al altar al niño recién bautizado para la oración del Padre Nuestro.

Volvemos a ver dos prácticas distintas en Oriente y en Occidente.

En las Iglesias de Oriente se da el Bautismo, la confirmación y la Eucaristía, en el mismo momento, aunque el niño sea recién nacido. Se da la comunión en una cucharilla mezclado con el vino consagrado en una pequeña cantidad.

En Oriente se remarca mucho más la iniciativa de Dios en los sacramentos: es Cristo el que nos ha llamado.

Mientras que en Occidente hay unas catequesis y una preparación previa antes de recibir la comunión y la confirmación.

Pero repetimos que no son incompatibles estas dos formas de celebrar los sacramentos.

En Oriente se refleja más el *alma contemplativa de la Iglesia*"; mientras que en Occidente, relegamos el *"otro pulmón de la Iglesia"*, que es el "más práctico o pedagógico. Donde se adapta los misterios de Dios a los ritmos de crecimiento del hombre.

Remarcar la mística o la importancia de la disposición para recibir adecuadamente los dones de Dios en los sacramentos, son dos aspectos de la misma verdad.

Pero nosotros expresamos también esa iniciativa acercando al niño recién bautizado a la oración del **Padre nuestro: "Danos hoy el pan de cada día..."**

Hay una preparación a recibir la comunión. De la misma que la unción del crisma también hay una preparación para recibir la Confirmación.

Punto 1245: La bendición solemne

La bendición solemne cierra la celebración del Bautismo. En el Bautismo de recién nacidos, la bendición de la madre ocupa un lugar especial.

Al finalizar el Bautismo se bendice especialmente a la madre:

"El Señor Todopoderoso, por su Hijo, nacido de la Virgen María, Bendiga a esta madre y alegre su corazón con la esperanza de vida eterna, alumbrada hoy en su hijo; para que del mismo modo que le agradece el fruto de sus entrañas, persevere con él en la constante acción de Gracias, por Cristo Nuestro Señor amen".

Para que la madre tome conciencia de que Dios le ha dado un hijo para la esperanza de la vida eterna, ha *"traído un hijo para el cielo"*. Para que persevere en este empeño sea educado para la vida eterna.

Y la Bendición al padre:

"El Señor todopoderoso, dispensador de vida temporal y eterna bendiga este padre, para que juntos con su esposa sean los primeros que de palabra y de obra den testimonio a de fe ante su hijo".

Que el **testimonio de la fe sean conjunto: del padre y de la madre**. Es importante esta comunión de los padres. Esto no suele ser así, porque parece que es la madre la que lleva adelante la educación cristiana, y el padre parece que dimite de esto; esto hará que el niño se resienta en su educación cristiana: la carencia de no tener un referente religioso paterno, y muy especialmente cuando es un niño pequeño. O cuando la fe solo es transmitida por los abuelos: esto debe de ser cosa de los ancianos...

Lo dejamos aquí.